



Foto: EFE

“Aporofobia”, al igual que otras palabras como “homofobia”, fue adoptada por asociaciones que luchan contra la intolerancia.

de su análisis y de su concientización, una “transformación en la realidad”.

El término poco a poco fue generando discusión, encontró tanto detractores como aprobación por diversos sectores, desde organizaciones de beneficencia o en busca de la solidaridad, que lo emplean en sus campañas y jornadas, hasta el Observatorio del Ministerio del Interior, que analiza casos de discriminación, xenofobia, homofobia, etc; incluyendo estudiantes de maestrías y posgrados,



Foto: EFE

Migrantes al norte de África detenidos por la Marina Italiana de Inmigración.

como en la Universidad Cervantes en Nueva York, donde se utilizó por primera vez en un debate formal, demostrando así la relevancia que tenía la introducción de esta palabra en la sociedad contemporánea.

GERMEN

La doctora comenta que notaba un fenómeno real que no había sido conceptualizado por la sociedad, no tenía

nombre y por tanto era como si no existiera. En su momento, el término utilizado era el de xenofobia (odio o resentimiento al extranjero), sin embargo, no le parecía que ese fuera el problema en cuestión, ya que muchos extranjeros son bienvenidos, como futbolistas, actores, personalidades distinguidas por diversas razones, pero también personas comunes que iban a vacacionar a España, turistas con una gran cantidad de dinero, etc.

Había un sector especialmente marginado, que molestaba a parte de la población española y con quienes (aún en la actualidad) el gobierno no sabe qué hacer; este sector es el de los pobres, la gente sin solvencia económica, personas que intentan llegar a las costas de Italia, España, etc. A ellos no se les recibe con alegría, la mayor parte de las veces se encuentran con una fuerte hostilidad, en ocasiones tienen la suerte de ser acogidos por un pequeño grupo de gente de organizaciones solidarias, pero no por el grueso de la población. Es así como a Adela Cortina se le ocurrió que era necesario buscar una palabra que definiera el rechazo al pobre, al relegado por su condición económica y no precisamente por ser extranjero.



Foto: Archivo Siglo Nuevo